

Inglés Tembloroso

Mi nombre es Diego Duarte Torres en esta ocasión les contaré sobre mi experiencia en el temblor del 19 de septiembre de 2017, a pesar de dos años de haber sucedido sigue doliendo.

Era un martes cualquiera mis hermanos y yo nos preparábamos para ir a la escuela, en ese entonces yo era el que entraba más temprano tenía que despertarme a las 5:30 para tener tiempo de bañarme, desayunar y de llegar temprano. Al llegar a la escuela comencé a realizar mis actividades, llegó la hora de inglés, mi grupo debía dividirse en dos secciones para tener la clase.

A mí me tocaba ir con el grupo que debía trasladarse a otro edificio, se encontraban muy cerca de la oficina de nuestra directora, la clase comenzaba en ese entonces a las 12:50, al llegar al salón el profesor nos ordenó sacar el libro de trabajo, y nos dejó una actividad. Mientras la hacía, sentí un gran movimiento el cual no paraba, seguía y seguía por lo que tuvimos que desalojar el salón, obviamente ¡Era un temblor!

Pocos minutos después llegaron padres de familias de casi todos los alumnos, nos encontrábamos en el patio, mis papás no se estaban en Valle de Chalco, andaban en su trabajo, pero el papá de un compañero se ofreció a llevarnos a casa a mí y a mis hermanos, al llegar prendí la radio, escuché que el sismo había sido de gran magnitud y varios edificios de la CDMX habían resultado dañados.

Al día siguiente me fui a entrenar, al llegar me encontré con la sorpresa de que habían cajas para que nosotros organizáramos despensas, en un principio yo no lo sabía hasta que pregunté y me dispuse a ayudar, deseaba solidarizarme sin que alguien me dijera, todo esto dado porque parecía que el presidente se hacía el desentendido de la situación, esto me orilló a pensar que no le importaba lo que pasara con su país, el temblor provocó apagones y desabasto de agua, pero mientras eso sucedía en ciertos lugares del país, como en el centro de la CDMX se encontraban personas retirando escombros para así encontrar a personas que podían estar atrapadas.

Todos estos hechos me llevaron a darme cuenta que nuestro país es demasiado lindo porque en las calles eran pocas las persona que no ayudaban, todos estaban coordinados de una manera poco vista; parecía que ya habían trabajado en algo parecido y juntos por un buen tiempo, pero también me di cuenta que siempre hay una piedrita en el arroz, la cual daña todo lo bueno que se trata de hacer ¿por qué digo esto?, porque en edificios que forzosamente debían desalojarse

y personas que dejaron sus cosas ahí, hubo quienes se aprovecharon de la situación para entrar y robar sus pertenencias, pero la realidad es que fuimos y somos más personas buenas que malas, por ejemplo en mi equipo de futbol decidimos hacer el cambio ¿Cómo lo logramos?

Pues fácil, ser personas que hacen el cambio, siendo solidarios con las personas que lo necesiten y lograr con ello que nuestro país no solo sea conocido por ser un país con políticos malos, un país lleno de drogas y narcos sino también ser reconocidos por ser un país con gente que sí tiene y aplica sus valores, que piensan en el otro, en mi escuela he aprendido que la ayuda comunitaria es de gran valor.

Soy un adolescente que ha iniciado a cambiar su entorno, promoviendo campañas de ayuda en mi comunidad y así fomentar y crear pensamientos encaminados a ser líderes en acción.

Towers